

Tackling the global housing challenges: Relevance and replicability of Switzerland's and Uruguay's housing cooperatives' policies and strategies

A research project funded by the Swiss Network for International Studies (SNIS)

Working Paper 9

Rebuilding a Model: Analysis of FUCVAM's experience in Latin America"

By Carla Assandri , Daniela Osorio, Cecilia Matonte, Gerardo Sarachu,

01.09.2022

This working paper is part of the research project “Tackling the global housing challenges: Relevance and replicability of Switzerland’s and Uruguay’s housing cooperatives’ policies and strategies”. A research project funded by the Swiss Network for International Studies (SNIS).

Research team:

Jennifer Duyne Barenstein
Coordinator
ETH Zurich

Marie Glaser
Co-Coordinator
ETH Zurich

Gerardo Sarachu
Co-Coordinator
Universidad de la Republica, Uruguay

Daniela Sanjines
Principal Member
ETH Zurich

Philip Koch
Principal Member
Zurich University of Applied Sciences

Carla Assandri
Principal Member
Universidad de la Republica, Uruguay

Cecilia Matonte
Principal Member
Center for the Study of Violence and Reconciliation, South Africa

Daniela Osorio
Principal Member
Universidad de la Republica, Uruguay

Proyecto de Investigación: “Tackling the global housing challenges Relevance and replicability of Switzerland and Uruguay housing cooperatives, policies and strategies”¹

Documento de Trabajo: UN MODELO PARA REARMAR: Análisis de las experiencias de la Federación de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua en América Latina

Autores: Matonte, Cecilia; Sarachu, Gerardo; Osorio Cabrera, Daniela y Assandri, Carla

¹“Abordando de los desafíos de la vivienda global: Relevancia y replicabilidad de políticas y estrategias de las viviendas cooperativas en Suiza y Uruguay” es una iniciativa conjunta entre el Instituto Suizo Federal de Tecnología (ETH-Swiss Federal Institute of Technology Zurich) y el Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria (UEC) del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República, con el apoyo de FUCVAM (junio 2019). Fue aprobado y financiado por la agencia sueca para estudios internacionales (SNIS-Swiss Network For International Studies) a finales del 2019

UN MODELO PARA REARMAR

Análisis de las experiencias de la Federación de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua en América Latina

“Creo que hay que apuntar a todo lo que nos acerca a los demás, tratando de ser, dentro de la sociedad que queremos cambiar, un factor fermental y creativo, constituyendo dentro de un mundo cada vez más violento y sombrío, focos por pequeños que sean, de ajenidad al poder y a la explotación, focos de esa libertad de la conciencia que ninguna opresión pueda destruir y que sirven de puntos de referencia” (Luche Fabbri, 2000: Revista Alter N.º 6, Montevideo)

1.- INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone describir y analizar la experiencia de la Federación Uruguaya de Viviendas por Ayuda Mutua (FUCVAM) en la generación de viviendas, organización e instrumentos de política pública en América Latina. Así, los procesos desplegados por FUCVAM en el continente son fuente de acción y reflexión no solo en lo que hace a la vivienda como artefacto, sino a la producción de hábitat y ciudad.

Se considera que las experiencias de FUCVAM en su internacionalismo popular, se constituye en uno de esos puntos de referencia que Luce Fabbri, nos invita a construir desde la frase colocada en el epígrafe de este artículo. Espacios que permiten a las personas y sus formas colectivas, recuperar su potencia, su capacidad de vivir dignamente.

Desde un enfoque teórico - metodológico constructivista se considera a los procesos a ser analizados un sujeto- objeto vivo capaz de crear y disputar sentidos tanto políticos, epistémicos como económicos y culturales. En este marco, se ubica el análisis desde la crítica al proceso de globalización capitalista en su fase más aguda, neoliberal, altamente monetizado, mercantilizado y financiarizado como patrones hegemónicos de funcionamiento a escala planetaria en la actualidad (Muñoz y Coraggio, 2018).

Partiendo de esta base, los procesos de urbanización y avances de estos sobre formas de vida rurales, campesinas y/o indígenas han intensificado y profundizado la segregación y discriminación, acentuando de forma dramática las desigualdades sociales, sexuales, territoriales y ecológicas en toda Latinoamérica. Estos puntos de partida nos llevan a seguir problematizando cómo son las maneras y los procesos en que los sujetos construyen tramas que se muevan en el sentido de fortalecer la sostenibilidad de la vida (Pérez Orozco, 2014)

En este artículo se recuperan las reflexiones recogidas en todo el proceso de investigación², para su elaboración se realizó una revisión bibliográfica y una serie de entrevistas a informantes calificados del proceso³. También se tomaron como insumo los documentos de trabajo anteriores y la documentación que

²Se trata de la investigación: “*Tackling the global housing challenges Relevance and replicability of Switzerland and Uruguay housing cooperatives, policies and strategies*”. “Abordando de los desafíos de la vivienda global: Relevancia y replicabilidad de políticas y estrategias de las viviendas cooperativas en Suiza y Uruguay” es una iniciativa conjunta entre el Instituto Suizo Federal de Tecnología (ETH-Swiss Federal Institute of Technology Zurich) y el Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria (UEC) del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República (UDELAR), con el apoyo de FUCVAM (junio 2019). Fue aprobado y financiado por la agencia sueca para estudios internacionales (SNIS-Swiss Network For International Studies) a finales del 2019. Los resultados de una primera etapa de dicha investigación se exponen en la siguiente publicación: Barenstein, J.D. , Koch, P, Sanjines, D. , Asandri, C , Matonte, C. , Osorio, D. Sarachu, G. Housing Studies, v.: 36 issue 10 , p.:2 - 29, 2021 Struggles for the decommodification of housing: the politics of housing cooperatives in Uruguay and Switzerland (Completo, 2021). Medio de divulgación: Internet Lugar de publicación: Zurich ISSN: 02673037 DOI: 10.1080/02673037.2021.1966392 <https://doi.org/10.1080/02673037.2021.1966392>

³Se contó con los aportes en todo el proceso (2020-21) y con una serie de entrevistas en la que se abordaron diferentes

fue aportada por la propia FUCVAM, en los diferentes encuentros sostenidos durante el 2021 y 2022.

Así, se presenta en un primer momento elementos contextuales y teóricos-metodológicos que dan cuenta de los fundamentos y metodologías de abordaje de las estrategias de internacionalización analizadas y las generalidades y particularidades de las diversas experiencias, a modo de caja de herramientas. En segundo momento se analizan las estrategias de internacionalización de la FUCVAM en América Latina. Se consideraron específicamente la región Sur y Centroamericana, donde se desplegaron intervenciones por parte de FUCVAM con distintos niveles de intensidad y posibilidades de realización de la propuesta de generación de viviendas por ayuda mutua y propiedad colectiva, a la vez que se tejían formas de organización política de articulación e incidencia a nivel de las políticas públicas y las luchas por la vivienda y el hábitat popular. Finalmente, se proponen una serie de reflexiones, a modo de cierre, donde se recogen elementos transversales al modelo, tensiones, aprendizajes y desafíos a profundizar y considerar en el devenir de las experiencias locales y regionales.

2.- UBICACIÓN CONTEXTUAL Y ELEMENTOS TEÓRICOS- METODOLÓGICOS

A modo de ubicar contextualmente y caracterizar la vivienda cooperativa en América Latina, es necesario partir del reconocimiento de la heterogeneidad que caracteriza a uno de los continentes más desiguales del mundo (Ouviña y Thwaites Rey, 2018). El continente se debe concebir como una unidad en la diversidad. A nivel socio espacial, esa diversidad se expresa en el alto nivel de concentración de la población en las ciudades, donde predomina la dinámica de autoconstrucción que se expresa en el crecimiento exponencial de asentamientos humanos precarios y en un importante déficit y precariedad habitacional. Es necesario a su vez considerar las particularidades del componente campesino e indígena a la hora de desarrollar propuestas de organización colectiva para el acceso a la vivienda que tomen en cuenta sus propias racionalidades y formas. Estos aspectos implican importantes desafíos y ejercicios de adecuación pluricultural.

La segregación espacial y territorial de las ciudades es otro de los trazos que caracterizan la situación habitacional de América Latina. La vivienda colectiva y en particular las formas cooperativas de acceso, construcción y/o gestión de las viviendas y producción social del hábitat, si bien son significativas, no tienen un peso relevante en la consideración del conjunto de la realidad latinoamericana. En América Latina priman las ausencias de soluciones y las múltiples situaciones de precariedad urbana y vulneración de derechos para amplios sectores de la población.

Para otros sectores sociales, se incentivan desde los Estados las rutas de acceso individuales vía la mercantilización de las necesidades habitacionales de la población, mediante el endeudamiento para la consecución de la propiedad privada y la privatización de fondos públicos para la especulación inmobiliaria de empresas constructoras y redes supranacionales.

En contextos marcados por las desigualdades reseñadas, pobreza e informalidad estructural es donde tiene lugar, el desarrollo de las experiencias que FUCVAM contribuyó a expandir en diferentes países y regiones de América Latina.

regiones de América Latina, a quien fuera referente internacional de FUCVAM en diferentes procesos desplegados en América Latina: Gustavo González. Además, se mantuvieron espacios de intercambio colectivo con la Secretaría Internacional de la federación. Se agradecen especialmente sus aportes y enseñanza sin los que este artículo no se podría producir, aunque la responsabilidad de lo que se expone es exclusivamente de las personas autoras del mismo.

Para pensar el hábitat y la vivienda en América Latina se propone un recorrido que implica un triple movimiento: En primer lugar, ampliar los enfoques y teorías a los efectos de reinventar las maneras de “mirar” las ciudades y sus vasos comunicantes con las ruralidades; en segundo lugar, poder pluralizar las perspectivas acerca de las territorialidades y estatalidades que se configuran. En tercer lugar, establecer un vínculo con los debates acerca de la producción de comunes tanto a nivel urbano como rural para analizar los desafíos de los colectivos en el habitar y hacer sostenible la vida.

La disposición a aprender con y desde FUCVAM, habilita a poder transitar por estos desafíos sin eludir las tensiones y críticas que supone poner en diálogo experiencias colectivas en contextos con diversas limitaciones, producto de las desigualdades estructurales latinoamericanas.

Para ampliar la “mirada” sobre la vivienda y el hábitat, tanto en el contexto urbano como rural, es necesario considerar diversas interseccionalidades y nutrirse de los aportes teóricos, metodológicos y empíricos con otros campos (producción de comunes (Caffentzis y Federicci, 2015; Navarro, 2015; Gutierrez, 2018; Castro-Coma y Marti-Cota, 2016) el feminismo popular (Federicci, 2013), la economía social y solidaria (Osorio Cabrera et al, 2019)).

En este sentido, abrir el análisis a las prácticas concretas que sostienen la vida, en clave de tomar en cuenta tanto los flujos de luchas, objetos, sujetos, instituciones, afectos, etc. (Muñoz y Coraggio, 2018; Silveira, 2008; Pradilla, 2014, Nuñez et al 2014) da cuenta de la oportunidad de asumir la relación dialéctica entre lo material (lo espacial, morfológico) y lo simbólico (las formas de ser y estar) que toda construcción de hábitat popular y en particular las latinoamericanas han desplegado históricamente. Una mirada transversal a partir de lo recogido en esta investigación, da cuenta de la relevancia que tiene la vinculación entre vivienda- trabajo, formas de vida comunitaria y el hacer colectivo en cada una de las experiencias analizadas en las diferentes regiones consideradas.

Es a partir de estas precauciones que se parte a analizar la relación entre vivienda, hábitat y sus límites, así como también las posibilidades de desarrollar prácticas efectivas de producción de hábitat a partir de las experiencias cooperativas de atención a las necesidades de vivienda relacionadas de manera indisoluble al derecho a la ciudad y a la producción y sostenimiento de los comunes en los distintos contextos (Lefebvre, 1978; Harvey, 2013).

Respecto a pluralizar las miradas sobre los territorios, la vivienda y su relación con el Estado, además de complejizarlas e historizarlas; en la investigación se partió del reconocimiento de que en el momento histórico en que nos encontramos, ya no es posible hablar de un solo territorio, por lo tanto, las territorialidades que se despliegan dentro de lo que se puede nombrar como espacialidades de vida son vastas y ricas relaciones entre el espacio físico, material y el simbólico, cultural y social. Esto adquiere especial significación, para la realidad Latinoamericana, que nunca ha sido homogénea tanto a nivel de cada formación nacional, como en la comparación regional. Esto nos permite pensar las territorialidades en movimiento y visualizar cómo las propuestas de FUCVAM han adoptado distintas formas, intensidades y modos de concreción.

La historia social y política de los referentes nacionales, las organizaciones que sostienen las distintas iniciativas, la conexión con otras luchas, las posibilidades de acceso a la incidencia y financiamiento público, el vínculo con los técnicos son todos elementos que no se pueden tomar como uniformes y homogéneos. Cada uno de estos componentes fueron parte de las pautas de investigación que se desplegaron para recabar información sobre cada país en el que FUCVAM tuvo mayor o menor grado de intervención. Desde esta perspectiva teórico-metodológica, se considera que para el análisis de las

realidades y experiencias, no se puede concebir como un único, sólido y rígido modelo a ser transferido. Se trata, en cambio, de un modelo para desarmar y recomponer a modo de hoja de ruta que habilita adecuaciones una permanente actualización en tensión entre las lógicas locales y las orientaciones generales promovidas desde FUCVAM.

A su vez, es posible, desde esta perspectiva, comprender que el Estado, una vez operacionalizadas sus orientaciones de gestión bajo la acción de las políticas públicas que toman cuerpo en los territorios, dan combinaciones de efectos y acciones diversas. Por lo tanto, una política pública puede tener cierta característica general, pero, cuando llega a sus sujetos de acción, adopta otras formas que configuran una relación tensa, compleja y rica entre el territorio y el Estado, conformando lo que se podría denominar múltiples estatalidades (Soldano, 2009).

En este devenir de la FUCVAM por el continente, es posible analizar esta componente vincular entre el Estado y las necesidades de vivienda y hábitat de los sectores populares desde una complejidad particular que evidencia esta diversidad. En América Latina, los Estados pasan de ser algunos plurinacionales, otros totalmente alineados a los principios y condicionamientos del neoliberalismo, algunos están bajo tensión y dependencia por su cercanía a los EEUU, otros captados por profundas redes de corrupción, entre otras características que evidencian los desafíos que tienen que enfrentar las organizaciones en cada formación social nacional. Las organizaciones, una vez conformadas y en el propio proceso de constitución, van generando condiciones para asumir y apropiarse críticamente de los elementos centrales propuestos por FUCVAM que son: la generación de instrumentos específicos de política pública que contemplen y sustenten la ayuda mutua, la propiedad colectiva y la autogestión.

Otro aspecto clave del eje de vivienda y hábitat, fue el vínculo con los debates acerca de los comunes y estos puntos de partida nos llevan a seguir problematizando cómo son las formas y los procesos en que los sujetos, tanto a nivel urbano como rural, construyen tramas que se muevan en el sentido de fortalecer la sostenibilidad de la vida comunitaria en la que están integrados. Pasar de un esquema de “soluciones habitacionales” aisladas a analizarlos en clave de “trama para la vida digna” es parte de los hallazgos y nuevas búsquedas conceptuales, epistémicas y empíricas.

En ese sentido, se pueden analizar dichas tramas siguiendo a Pérez Orozco (2014) a partir de tres claves; a) la estructural, inherente a las maneras que toman los vínculos (ejemplo: quien se vincula con quién y para qué); b) la relacional, que hace a la profundidad, intensidad y extensión en el tiempo de los contactos; c) la cognitiva, entendida como las distintas dinámicas que dentro de un entramado urbano se expresan en términos de los que se habilita a circular y lo que no, quienes lo hacen. En definitiva, el “artefacto vivienda” se puede comprender como organismo vivo que a partir de la trama que tejen, se vertebran, afectan y construyen. En el análisis de las tramas y al considerar a las experiencias de autorganización colectiva, es posible identificar una particular forma de articular el poder, el conocimiento y la propiedad que genera estrategias concretas adoptando formas diversas (Osorio-Cabrera et al, 2019)

Analizar las experiencias de intercambio en la región en estas tres claves, dan pistas para entender la internacionalización como proceso de construcción de tramas vinculares, a nivel estructural, el entramado de actores atravesados por las desigualdades de la pobreza e informalidad que caracterizan a América Latina. En lo que hace al componente relacional, se identifican las relaciones erosionadas y la reconstrucción de conexiones y redes. A nivel cognitivo, la búsqueda permanente y la apertura acerca de cómo se producen e intercambian los conocimientos y quienes participan de dicha producción y circulación, entre técnicos, académicos, líderes o lideresas, pobladores y sus organizaciones populares. En

el caso de las cooperativas de vivienda, esta articulación aporta una componente colectiva estructural que requiere de múltiples estrategias para su sostenimiento, actualización y expansión.

La construcción de relaciones que los procesos de organización social y comunitaria ponen en evidencia una serie de cambios en las maneras de tomar decisiones y sostener mutuamente la vida a partir del trabajo compartido para el acceso a las tierras, a las viviendas y a la construcción y gestión colectiva del hábitat. Estos aspectos son constitutivos de los procesos colectivos. Desentrañar la trama relacional que sostiene los vínculos, es clave para poder dimensionar que las experiencias colectivas y/o cooperativas no se reducen a la resolución de las necesidades habitacionales de sus miembros, sino que también habilitan el surgimiento de nuevos proyectos colectivos junto a otros grupos, organizaciones y redes.

La articulación de cooperativas en organizaciones y movimientos sociales permite integrar su lucha por la vivienda en una trama más amplia de luchas por el derecho a la ciudad en todos sus aspectos, materiales, simbólicos y ambientales. Para analizar las experiencias, esta perspectiva de movimientos y luchas sociales resulta fermental. La consolidación de estas alternativas colectivas de vivienda y hábitat y sus relacionamientos en clave de movimiento, retira del mercado o del “libre” juego de la oferta y la demanda, enfatizando el sentido colectivo, la sostenibilidad y permanencia en la construcción social del hábitat. Son varios los estudios Levy y Gianatelli (Org) (2008) que enfatizan esta contribución a la construcción de barrios, espacios públicos, estrategias de crianza y educación colectiva, red de servicios socio-asistenciales que las diferentes modalidades colectivas vienen desplegando en sus territorios no siempre integradas sinérgicamente a las tramas urbanas y al conjunto de los servicios de las ciudades que se convierten en territorios en disputa (Campotro y Navarro, 2014). Las experiencias diversas con base a las propuestas de FUCVAM, aportan evidencia en este sentido de la relevancia de las tramas y las políticas de alianzas.

Para considerar las alternativas colectivas de vivienda y hábitat, estos aspectos son relevantes, considerar las experiencias de autoconstrucción comunitaria, las prácticas de colectivización para la producción conjunta de materiales, de caminos, de viviendas, los procesos de mercantilización creciente, pero la fuerte presencia de la comensalidad y reciprocidad en diferentes comunidades es para algunas regiones de América Latina fundamental. También el papel de la autoridad política y la redistribución, la coexistencia de diferentes tipos de estados y de políticas públicas por acción u omisión, como fuera señalado en el proceso de investigación del que este artículo es parte.

En la generación de estrategias que atiendan no sólo la producción de la vivienda, sino la construcción de modos de vida dignos, es necesario problematizar acerca del rol que cumplen los Estados y los organismos multilaterales de crédito, ya que tanto por su acción u omisión permiten o impiden según el caso el desarrollo de los procesos analizados en este trabajo.

En el próximo apartado se considerarán algunas de estas experiencias en clave regional, ilustrando con la realidad de algunos países donde la intervención de FUCVAM resultó relevante.

3- ESTRATEGIA DE INTERNACIONALIZACIÓN DE FUCVAM EN AMÉRICA LATINA

3.1. Historización y fundamentos de la propuesta de FUCVAM

Las experiencias de expansión del denominado “modelo FUCVAM” en la región, tienen diferentes motivaciones y circunstancias en las distintas coyunturas que hacen a la vida política de América Latina y los avatares de la cooperación internacional con relación a las diversas formaciones sociales nacionales que la conforman.

Las diferentes fuentes son confluyentes a la hora de señalar algunas de esas razones. Por un lado, la vocación internacionalista de los fundadores de FUCVAM, la propia experiencia del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) en la promoción de encuentros internacionales de formación y debate, que a su vez se nutre del internacionalismo de las organizaciones obreras que están en la base fundacional del movimiento y sus diferentes corrientes ideo-políticas, las experiencias pilotos realizadas desde 1966 que luego darán lugar a la articulación de las cooperativas y posterior creación en 1970 de FUCVAM.

Se señala también la incidencia de la dictadura cívico- militar uruguaya (1973-1984) generando la diáspora y exilio de algunos promotores militantes y técnicos en países de la región (Brasil, Argentina y México), dando lugar en dichos contextos a experiencias que dan a conocer el modelo uruguayo.

Son, a sí mismo relevantes, las crecientes articulaciones internacionales que llevan a la creación de ámbitos de encuentro y organizaciones para la incidencia, ante la cruda realidad de la crisis habitacional en el continente.

Finalmente, es de destacar, la alianza estratégica con el Centro Cooperativista Sueco, que dio viabilidad al trabajo conjunto con FUCVAM, en diferentes países, la propia dinámica de los ámbitos de articulación e incidencia que con su accionar abren nuevas posibilidades para la construcción de una agenda sobre vivienda popular y producción social del hábitat en América Latina. Es preciso subrayar que la incidencia en cada contexto y país tuvo como elemento distintivo las improntas de las agendas de los organismos de financiamiento. Esto trajo como consecuencia un estilo de intervención que luego sería problematizado, ya que generó formas y prácticas que muchas veces tensionaron las realidades locales a la vez que produjeron se lograron producir las viviendas. Es decir, más allá de las improntas, es posible ver en algunos países que las formas de sustentar las experiencias pilotos fueron impulsadas y concretadas por la intervención de los actores técnicos- políticos desplegados en los territorios a través de la cooperación internacional.

Las características centrales de lo que puede ser el denominado “modelo FUCVAM” se nutre de lo que constituyen las claves que forjaron la experiencia uruguaya (Nahoum, 2013:19): la organización cooperativa, la ayuda mutua, la autogestión, el régimen de tenencia (uso y goce), el financiamiento público, la existencia y el papel de FUCVAM, el asesoramiento técnico garantizado.

Cada una de estas características fueron puestas en valor en los procesos de intercambio internacional desplegado en América Latina, dando lugar a lo que González (2013) define como las bases para sus estrategias de trabajo en la región, a saber: a) contextualización, historización y estudio de cada realidad nacional en sus aspectos económicos, políticos, sociales y culturales; b) identificación de los actores principales y sus roles diferenciados (grupos, precooperativas, asociaciones de pobladores, cooperativas y equipos técnicos multidisciplinarios de educación popular promoción y desarrollo), c) la centralidad de los pilares del modelo (autogestión, ayuda mutua, propiedad colectiva) y los procesos de debate y apropiación por parte de las personas y organizaciones participantes; d) la organización colectiva y

movilización para la generación de instrumentos políticos (marcos legales, financiamiento, acceso a la tierra y suelo urbano, asistencia técnica garantizada), e) la conformación de espacios de participación de las entidades de base en articulaciones de segundo y tercer grado para la formación, organización y movilización sociopolítica a nivel local, regional y global.

En términos técnico-operativos, la intervención desde FUCVAM propiciaba al mismo tiempo la formación de técnicos, pobladores y pobladoras, pasantías en Uruguay con intercambios horizontales entre pares, espacios de encuentro y jornadas solidarias en diferentes cooperativas, procesos de formación sociopolítica de organización y movilización tejiendo alianzas desde lo local, lo nacional y a nivel internacional. Se destaca en todas las experiencias la potencia pedagógica y heurística de las pasantías y visitas tanto de técnicos como de personas pobladoras que pudieran mediante la vivencia compartir las características de una propuesta en acción consolidada o en construcción en territorios diversos y la relevancia de la organización colectiva para sostener y expandir los proyectos de vida cooperativa y comunitaria.

En relación con las experiencias cooperativas de vivienda de autoconstrucción desarrolladas en América Latina, se puede destacar la relevancia de las experiencias pilotos desarrolladas con aportes del Centro Cooperativista Sueco y su conexión con las experiencias del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua de FUCVAM en Uruguay. En la propia estrategia de internacionalización que se fue gestando, se destaca la importancia de la promoción y creación de espacios de articulación de las cooperativas en organizaciones de segundo grado, que permitieron su nucleamiento y capacidad de incidencia en materia de políticas públicas y movilización popular (Nahoum, 2014). En cada uno de los países en los que se articula FUCVAM, se formaliza localmente en trabajo conjunto con una organización de la sociedad civil local que cumple dos funciones: articular el trabajo de los técnicos asesores e identificar grupos interesados en desarrollar experiencias cooperativas de vivienda autogestionarias. Posteriormente, se desarrolla una prueba piloto, como “efecto demostración” que señala la viabilidad de la propuesta y su reorientación según el territorio. El objetivo, lograr respuestas sostenibles, en el tiempo, a partir de generar procesos de incidencia en la sociedad en general y ante las instituciones estatales con responsabilidades sectoriales en materia habitacional en particular (Dambrauskas, 2009).

Para la consideración de las distintas realidades nacionales tomamos en cuenta categorías de análisis específicas para dar cuenta de las formas que adoptaron los procesos de intercambio en el continente. Dichas categorías guardan relación con los modos en que la FUCVAM fue poniendo en acción sus intervenciones y sus adecuaciones al modelo de producción de vivienda y hábitat. Las categorías son: i) contextualización histórica y lectura de las realidades locales, ii) Fundamentos de por qué FUCVAM se relaciona con esa realidad, iii) Principales hitos en el desarrollo de FUCVAM en el país mencionado y el papel de la cooperación internacional, iv) Adaptaciones, adecuaciones e innovaciones nacionales o locales que debieron ser realizadas al modelo FUCVAM, v) Relación con el Cooperativismo y la ESS en ese contexto nacional, vi) Relación con los movimientos y luchas sociales.

En este sentido, el proceso se desarrolló cronológicamente desde el Sur hacia Centroamérica. Los primeros países con los que FUCVAM comenzó su diálogo internacional fueron Paraguay (1998) y Bolivia (2001). Un punto de inflexión que marcará el devenir del trabajo en clave regional fue el encuentro realizado en Managua en 2003, con referentes y organizaciones del continente y la cooperación internacional, dado que sienta las bases para un programa de trabajo en la zona. Posteriormente, en el 2004 se inician los trabajos, primero en El Salvador, continuando en Nicaragua, luego Guatemala y Honduras. También hubo acciones en Costa Rica (2012), Haití (2012 con el Huracán Katrina) y Colombia (2017 a partir de las negociaciones y tratados de paz).

Esta cronología del despliegue de FUCVAM en la región fue ampliamente documentada por González (2013); Dambrauskas (2009); Solanas (2012; 2017); Díaz Marielle (2020), Arnold & Oswald (2021). Así, en este trabajo se toma como insumos significativos los aportes de los autores mencionados para poder avanzar en la reflexión crítica y no quedar en lo meramente descriptivo.

3.2 Las primeras experiencias sistemáticas de FUCVAM en la región sur

3.2.1. Paraguay

Para contextualizar la realidad paraguaya en los años que se inicia el contacto de FUCVAM en la región (1998) es preciso tener en cuenta algunos elementos históricos. En ese sentido, medio siglo XX, bajo la dictadura de Stroessner y posteriores gobiernos de derecha, dan como resultado una fuerte despolitización de los sectores populares, además de la persecución y debilitamiento de todos los movimientos sociales locales. Se suma a este contexto una fuerte componente campesina e indígena que, por un lado, pone en tensión la perspectiva urbana de FUCVAM a la vez que ofician como soportes políticos para la propuesta. En Paraguay la resistencia que aún queda vigente es justamente la de estos sectores no urbanos. Una consideración de la historia política y social de Paraguay no puede eludir la Guerra de la Triple Alianza que supuso el avasallamiento y destrucción de la autonomía nacional. Incluso en esta contextualización es necesario poner en cuestión el rol que tuvo Uruguay en dicha Guerra. Para el pueblo Paraguayo, Uruguay fue uno de los países que colaboró en su destrucción.

Estos elementos de contexto socio- históricos fueron claves a la hora de analizar cómo y con quién era posible desplegar la propuesta de FUCVAM. Así, en alianza con el Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (quien no contaba con experiencia específica en materia de vivienda, pero sí contaba con amplios programas de asistencia social que fueron claves para la intervención), con el financiamiento del Centro Cooperativo Sueco y el apoyo técnico de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) la experiencia de transmisión del modelo en este país resultó positiva, permitió la construcción de un barrio cooperativo, incluyendo la incorporación de proyectos productivos para que sus integrantes pudieran garantizar la sostenibilidad de la solución habitacional, una concepción integral del hábitat. (Dambrauskas, 2009). El trabajo informal y las dificultades de acceso a bienes materiales básicos de las amplias mayorías paraguayas fue en parte uno de los elementos claves que analizaremos como determinantes de la acción en este país.

Los fundamentos que nutrieron la presencia de FUCVAM en una realidad tan compleja como la paraguaya tienen que ver con lo que un entrevistado subraya:

“[...] querían comprobar, por un lado, si efectivamente este modelo era aplicable a otros países, y realmente Paraguay fue, yo diría el laboratorio fundamental. Si nos hubiera ido mal en Paraguay, no habiéramos podido seguir desarrollando de esa forma el modelo en otros países. El país elegido fue muy interesante. Eso me parece clave, porque es un país totalmente distinto a Uruguay.”
(Entrevistado 1, 2021)

Los principales hitos fueron la formación de nuevas cooperativas (en el área metropolitana de Asunción con características de ciudades dormitorio) y a partir de allí conformación de una Mesa Coordinadora, que en el 2008 pasa a constituirse en la Central de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (CCVAMP), que tiene como objetivo principal promover programas de Expansión del Modelo de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua y propiedad colectiva a nivel nacional.

Así mismo, este tipo de experiencia permitió incidir en una Ley de Vivienda que permitió tanto la posibilidad de financiamiento, como el reconocimiento de la figura de usuario como alternativa a la de propietario (Dambrauskas, 2009). A través de la Ley 2329/03 de Cooperativas de Vivienda, el Estado crea el programa Foncoop, con una asignación anual de aproximadamente unos 3.500.000 de USD para la construcción de viviendas a través de este sistema. El dinero lo administra la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat (Senavitat)⁴. La ley permite que un grupo de personas asociadas en una cooperativa de vivienda se postule a un préstamo estatal, en este caso el Foncoop, con tasas de interés que van del 0 al 5% para la construcción de viviendas. Otra característica a destacar de la ley de la Senavit es que el modelo permite la posibilidad a los asociados de elegir el diseño de los proyectos de barrio o de edificio, decidir la ubicación y extensión del terreno, la construcción, la cantidad de habitación de sus viviendas y otros detalles.

En cuanto a las modificaciones locales a las propuestas realizadas por FUCVAM en Paraguay, se destacan la simultaneidad de los procesos. Es decir, según la hoja de ruta propuesta por la Federación, el proceso debería de avanzar desde lo grupal y las experiencias pilotos hacia los instrumentos de política pública y organización de un movimiento más amplio. En este caso estos elementos se fueron configurando acciones en varios planos a la vez. También es la primera vez que FUCVAM debe tener en cuenta elementos que hacen a la cultura campesina e indígena, encontrándose con barreras desde lo cultural e idiomático hasta la tensión rural- urbano. A su vez, es necesario resaltar que la acción propuesta debió adaptarse a un contexto de informalidad y precariedad estructural en conjunto con un desplazamiento de áreas consolidadas de Asunción para pasar a disputar suelo en la periferia.

La experiencia de las personas que habitan en la zona Cabañados a las orillas del Río Paraguay y la resistencia a su desalojo, permitió repensar la propuesta de cooperativas de lote disperso que se venía desarrollando en Centroamérica. Esta simultaneidad de acciones y complementariedades propiciadas en los intercambios, de un internacionalismo desde abajo, constituyen fortalezas de un proceso abierto y sostenido que no siempre se visualiza por parte de gobiernos, organismos internacionales y programas públicos de fomento.

Algunos elementos claves que se recogieron en las entrevistas dan cuenta de las dificultades a la hora de construir hábitat, no así en la construcción de las viviendas. Las lógicas clientelares y asistencialistas de parte de los equipos técnicos comprometieron el desarrollo de la autonomía de los colectivos. También la superposición de las estrategias de trabajo para el sustento de las familias con las autogestionarias constructivas pusieron en tensión a los colectivos, viviendas subsidiadas o donadas contrapuestas a las construidas con ayuda mutua y endeudamiento. Fue un elemento conflictivo la existencia de personas con ingresos económicos asegurados a través de los emprendimientos generados en la organización colectiva con otros que no contaron con estos apoyos, estas tensiones y contradicciones de las grupalidades colocaron desafíos y en algunos casos descaracterizaron las propuestas impulsadas.

Con respecto al relacionamiento de las organizaciones de vivienda con el resto del movimiento cooperativo tradicional, también fue conflictivo porque la matriz de lucha de los primeros chocaba con el tono conservador de los segundos. Estos elementos unidos con la fragmentación sociopolítica del Paraguay y las dificultades para la acción de los movimientos, organizaciones y luchas sociales, contribuyen a la atomización de la propuesta y las fragilizan, facilitando la cooptación y corrupción de las mismas.

Todos estos elementos, lejos de invalidar la propuesta, le han permitido a la FUCVAM sistematizar

⁴<http://www.aciamericas.coop/Impulsan-campana-para-combatir-deficit-habitacional-en-Paraguay>

aprendizajes y recoger elementos que luego serán significativos para los debates subsiguientes sobre la internacionalización, sus límites y posibilidades.

3.2.2. Bolivia

En Bolivia es necesario tener en cuenta histórica y culturalmente en Bolivia su matriz indígena-comunal, su carácter plurinacional plantea importantes desafíos a la hora de comprender la realidad y visualizar cómo y con quienes es posible transformarla. Se puede visualizar en diversas comunidades el impacto de los Ayllus. En 1826 la constitución reconoce la propiedad colectiva, al tiempo que favorece la concentración de terratenientes y clases dominantes, a la vez que profundiza el despojo de los pueblos originarios. Sin embargo, y a pesar de que las sucesivas formaciones gubernamentales intentan impedirlo, se han mantenido formas de propiedad colectiva a partir de las naciones indígenas existentes. En 1957 hubo una reforma agraria que permitió el reparto de tierras a indígenas colonos, se actualizaron leyes de propiedad y se reconocieron algunos derechos de dichas comunidades. Esta situación mencionada permitió el establecimiento de cooperativas campesinas indígenas propietarias de tierras, aunque la propiedad se concentraba en los hombres, relegando a las mujeres al espacio privado.

El contexto en que FUCVAM con el apoyo de We Effect (ex Centro Cooperativo Sueco) desarrolla sus intercambios en Bolivia, se remontan a los inicios del año 2000, en una convulsionada Cochabamba, con su emblemática lucha por el agua y la vida. Tal como lo establece Gutierrez (2011) fueron precisamente esos años fermentales entre 2000 y 2005, signado por luchas sociales, levantamientos y movilizaciones indígenas y populares que interpelaron fuertemente a la hegemonía neoliberal en curso.

Los primeros grupos cooperativos autogestionarios desde la ayuda mutua y régimen de usuarios, se conformaron en 2002 y rápidamente se articularon entre sí con los aportes de FUCVAM en clave de complementariedad e incidencia política: Nueva Esperanza, Sindicato SEMAPA, Sayariy, Miraflores, Señor de Piñami y Virgen del Rosario. Es interesante visualizar algunas características de las personas que integran las cooperativas de Cochabamba, en su mayoría trabajadores del sector informal, no sólo tuvieron que abrir el camino en un contexto institucional y económico dominado por la ideología de la “casa propia”, las emergencias y carencias habitacionales de la ciudad informal. Estos aspectos colocan desafíos claves para la adecuación del modelo FUCVAM, surgido del sindicalismo obrero a un país como Bolivia, de profunda raigambre indígena y campesina.

Con la llegada del gobierno de Evo Morales, se producen nuevas tensiones que marcarán los posteriores desenlaces, las tensiones entre gestión gubernamental y las luchas y movimientos que no ven contempladas sus iniciativas, además de la cooptación de dirigencias y organizaciones en procesos de neutralización política. El proceso de reforma constitucional declara la Plurinacionalidad del Estado, el reconocimiento de la vivienda como derecho, y la propiedad privada o colectiva de la tierra. Las medidas concretas no siempre impulsaron dichos lineamientos. Se reconocen también distintas formas de organización social, no se abole la propiedad privada, pero se reconocen la propiedad comunitaria, estatal y cooperativa. De todas formas, las tensiones entre las grandes declaraciones constitucionales y su expresión en instrumentos políticos de promoción y gestión no siempre fueron convergentes, registrándose una tensión sostenida entre gobierno y gestión y movimientos y luchas.

El trabajo con FUCVAM y con la intervención de la Universidad de San Simón en Cochabamba al patrocinar cursos de formación profesional respecto a esta modalidad de cooperativismo (Dambrauskas, 2009) le dieron un fuerte impulso y propiciaron condiciones de encuentro muy potentes para sostener

cada uno de los proyectos. Se instrumentó una iniciativa que permitió la capacitación, organización, participación y la incidencia. Como en cada nuevo contexto geográfico, hicieron irrupción otros elementos a considerar como el protagonismo indígena, la economía informal y la relevancia de la participación femenina en la lucha por el derecho a la vivienda. El protagonismo indígena es de tal envergadura, que su cultura impregnará todos los proyectos, estableciendo nuevos órdenes de relaciones sociales y una adopción inmediata de la propiedad colectiva, no como algo innovador sino totalmente afín a sus tradiciones (Dambrauskas 2009). De todas formas son profundas las tensiones en el trabajo concreto entre las composiciones indígenas y su relación con los saberes técnicos, las profundas distancias existentes y los usos y abusos con relación a las comunidades, atraviesan las propuestas y en muchos casos limitan su sostenimiento y expansión.

Identificamos, entre las experiencias a destacar, la de CACVAM, (Comité Articulador de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua). Esta es una organización social que agrupa a las Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua en Bolivia con el objetivo de luchar por el Derecho a la vivienda adecuada en favor de sectores poblacionales de menores ingresos económicos. Tiene como objetivos consolidar el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en el país, desarrollar procesos de incidencia con todas las instancias de gobiernos, asumir la representación de las cooperativas y sus asociados y apoyar la conformación de nuevos grupos.

Su modalidad de organización incluye un Comité Articulador con una mesa directiva, que se conforma con la representación de cooperativas, convocan a asambleas generales y tienen apoyo técnico a través de una técnica del Equipo de Asesoramiento Técnico del Modelo.

Acerca de la incidencia política de CACVAM en articulación con otras organizaciones como PROCASHA, Fundación Pro Hábitat, SEVIVE, la Universidad Mayor de San Simón y otras, que agrupadas en la Red Nacional de Asentamientos Humanos (RENASEH), consiguieron la inclusión del Derecho Humano a la Vivienda en la actual Constitución Política del Estado promulgada el año 2009. También ha participado en la discusión y elaboración de la Reglamentación de la Ley General de Cooperativas, logrando la inclusión explícita del Modelo de Cooperativismo de Vivienda por Ayuda Mutua en el Decreto Supremo promulgado en mayo 2014, de todas formas los avances en materia de profundizar los procesos de viviendas autogestionarias de propiedad colectiva y ayuda mutua no han sido los esperados. Se percibe cierto estancamiento para un efectivo impulso y la extensión de estas experiencias a la capital boliviana y otras ciudades relevantes.

A nivel internacional forma parte, como se analizará en otros apartados de este artículo, de la Coordinadora de Cooperativas de Vivienda de Usuarios del Sur (COVUAM-SUR), que aglutina a las cooperativas de vivienda por ayuda mutua de Uruguay (FUCVAM), Paraguay (CCVAMP) y Bolivia (CACVAM).

3.3 El despliegue en Centroamérica y la construcción del programa regional.

3.3.1. El Salvador

El caso de El Salvador, con sus particularidades, es un buen ejemplo a considerar respecto a los avatares de las estrategias cooperativas en Latinoamérica, en tanto país pequeño, pero con grandes niveles de densidad poblacional (una de las mayores del continente), que además presenta repetidos sucesos de desastres naturales (erupciones volcánicas, huracanes, terremotos). Su historia está además signada por una guerra civil que se desencadenó en la década del 80, durante 12 años, dejando un país con grandes problemas estructurales de pobreza y precariedad. La pobreza estructural es en parte atenuada a través de las remesas de sus emigrantes, que representaban el 15% del PBI nacional, pagando por ello el costo de las familias desintegradas, con toda la problemática social que eso conlleva. El país más pequeño de América Central está signado por uno de los índices de violencia ciudadana mayores del continente, que condiciona y restringe la posibilidad de recomponer y fortalecer los lazos sociales fracturados.

La FUCVAM se vincula con esta realidad luego de que el encuentro de Managua del 2003 mencionado anteriormente, diera lugar a la conformación del programa regional del Centro Cooperativo Sueco en alianza con FUCVAM, que junto con su contraparte local, la Fundación Salvadoreña de Vivienda Mínima (FUNDASAL) generan las condiciones para intervenir en una zona compleja de múltiples contradicciones.

La fundación FUNDASAL, fue fundada en 1968, presenta características interesantes para el trabajo con las cooperativas de vivienda, gran experiencia en materia habitacional en programas de emergencia ante las diversas catástrofes y un conocimiento profundo de las realidades del país y sus organizaciones.

Si bien desde el año 1969 se promulga la Ley General de Asociaciones Cooperativas y el decreto N.º 560 que da origen a la creación del Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP), ligado al Estado y con poca significación e incidencia territorial, como una corporación de derecho público con autonomía en los aspectos económicos y administrativo. La puesta en funcionamiento del INSAFOCOOP comienza recién en 1971 por falta de presupuesto. Este cooperativismo formal está orientado fundamentalmente al ahorro y crédito o a las explotaciones agropecuarias y no se vincula con las realidades de las organizaciones populares. No se cuenta con políticas sostenidas y son pocos los instrumentos políticos para el respaldo del despliegue de las cooperativas de vivienda autogestionarias.

Por otro lado, la realidad de El Salvador, permite comprender las tensiones que las formas cooperativas de vivienda deben asumir. Se destaca el desafío que representa el tener casi un 50% de la población residente en áreas rurales, lo que de alguna manera exige una adaptación del modelo cooperativo de vivienda típicamente urbano para zonas rurales. Como se profundizará en los apartados siguientes, los socios suelen contar previamente con algún terreno en una zona determinada, donde desarrollan su actividad productiva, pero estos terrenos pueden estar dispersos en la zona.

Es el caso de la Cooperativa Héroes de Piedras Rojas, ubicada en Santa Marta, en el Departamento de Cabañas, conformada por 38 socios, excombatientes de la guerrilla, han desplegado con su lucha la construcción de un pueblo autogestionario con experiencias de producción, vivienda y tienda de abastecimiento comunitario, que resulta significativa para el devenir posterior de la experiencia en el país oficiando de formadora y promotora de las articulaciones crecientes entre las cooperativas en clave local y regional. El trabajo de sistematización desarrollado por Dambrauskas (2005), pone en evidencia la importancia del trabajo de las mujeres en el sostén de las propuestas habitacionales y el desarrollo de las experiencias en sociedades muy marcadas por las concepciones patriarcales.

Como se considerará posteriormente, las diferentes configuraciones entre lo rural y lo urbano y sus combinaciones interpelan al desarrollo de las modalidades cooperativas y determinan su dinamismo en las diferentes regiones.

El proceso de generación de cooperativas y organizaciones autogestionarias con relación a la lucha por la vivienda popular, junto al papel de FUNDASAL en el apoyo técnico comprometido van generando condiciones para la creación de FESCOVAM, la Federación Salvadoreña de Asociaciones Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, que asume un creciente rol de incidencia política y abren espacios para la concreción de algunos instrumentos específicos. En especial, se movilizan recursos de financiación para las cooperativas de vivienda que suelen provenir de organizaciones de cooperación internacional y la construcción se planifica por etapas en función de los fondos que se obtienen una ley especial para las cooperativas de viviendas, estableciéndose un subsidio y financiamiento para las de ayuda mutua, junto con transferencia de inmuebles a un grupo de cooperativas del centro histórico de la ciudad de San Salvador.

Esta experiencia de construcción en los denominados mesones del centro histórico, resulta ilustrativo para visualizar la importancia de combinar la capacidad de estudio y análisis de técnicos comprometidos con las propuestas y participación activa de las personas habitantes y sus formas de organización. Como lo señalan informantes consultados y las sistematizaciones existentes, se reafirma la potencia de lo colectivo para resolver la tugurización, hacinamiento y/o desplazamiento de pobladores de los espacios centrales de las ciudades.

Una parte importante de las cooperativas de vivienda se ubican en el centro histórico de la ciudad de San Salvador. Se trata de una zona que ha atravesado un fuerte deterioro, forzando a sus habitantes -los mesoneros- a vivir en condiciones de hacinamiento y precariedad en edificios viejos o terrenos abandonados. Llevan adelante una lucha por reapropiarse de una zona que ha estado signada por la especulación inmobiliaria, intentando mejorar las condiciones de vivienda de la zona. Actualmente, hay varias cooperativas de vivienda de ayuda mutua en el centro histórico como ser Cooperativa ACOV INDEPENDENCIA, Cooperativa ACOVINAMSE, Cooperativa ACOVICHSS. Las cooperativas suelen ser de un piso o dos, con algún patio central y espacios de reunión comunales, varias buscan la posibilidad que haya espacios de comercialización a la calle para generar algunas fuentes de ingresos vinculadas al comercio en una zona muy transitada.

En cuanto a las adaptaciones, adecuaciones e innovaciones que debieron ser realizadas en la experiencia de El Salvador, tiene que ver con la conformación del equipo técnico. En el ámbito local y desde la función que venía realizando FUNDASAL la ayuda mutua no revestía mayores problemas, sin embargo, la autogestión no era algo que desde los equipos técnicos de la organización se promoviera, dado su tradición asistencial. Fue necesario desde el comienzo del trabajo en este país fortalecer la perspectiva autogestionada en los equipos técnicos para que de alguna forma esta pudiera desarrollarse. Es decir, las personas estaban acostumbradas a poner su trabajo para la concreción de diferentes objetivos, pero la gestión era llevada adelante por los técnicos de la organización.

Otro de los desafíos que la propuesta de FUCVAM debió vencer y recoger aprendizajes para el resto de las intervenciones en Centroamérica tuvo que ver con las estrategias de discusión con los integrantes de las experiencias sobre la necesidad de la incidencia política para lograr el diseño de políticas específicas y financiamiento público. La historia política de El Salvador lleva a que las personas no crean en el Estado como organismo responsable de atender las necesidades y esto es un problema que se repite en la mayoría de los países de la región. Por lo general, los Estados han estado ausentes en lo que hace a la resolución

de las necesidades mínimas de la mayoría de la población, pero además han sido cooptados o por lógicas vinculadas a la corrupción y el narcotráfico o por los sectores más acomodados de la sociedad.

El caso de El Salvador permitió a FUCVAM problematizar las formas en que se organiza la autogestión cuando es necesario no solo mantener el trabajo en la construcción (las 21 horas semanales por núcleo) , sino también los tiempos de las actividades vinculadas a la producción, en este caso agrícola. También en este caso fue posible atender una necesidad colectiva respecto al acceso con mayor facilidad a los alimentos. Se generó en una de las experiencias una cooperativa de consumo que trajo a la comunidad la posibilidad de no tener que caminar largas distancias para acceder a los insumos básicos para la alimentación. Es decir, la autogestión se amplió hacia otras áreas de la vida en común.

3.3.2. Honduras

La realidad de Honduras no puede dejar de referirse a las implicancias socio-históricas que supone el constituirse como una república bananera con un Estado al servicio del capital extranjero con limitaciones profundas de su autonomía nacional. Desentrañar estas implicancias como enclave agroexportador con la sobre explotación de recursos y despojo de sus habitantes es clave para contextualizar cualquier intervención en esta realidad, Dambrauskas sistematiza un trabajo colectivo que se despliega precisamente en las tierras arrasadas por ese enclave bananero: “Voluntades Unidas: Una llave para abrir la “Prisión Verde”. Tomando esa expresión popular analiza la potencia de lo colectivo en una realidad caracterizada por el despojo, donde tendrá lugar una de las experiencias emblemáticas del intercambio de FUCVAM en la región.

En el cooperativismo de vivienda existían antecedentes de la Federación Hondureña de Cooperativas de Vivienda Ltda. (FEHCOVIL) que se crea en 1963, y desarrolla proyectos de vivienda cooperativa por autoconstrucción, haciendo énfasis en sectores de bajos recursos, promoviendo la educación y capacitación cooperativa, y aportando financiamiento, pero sin mayor alcance territorial y captado por las lógicas dominantes ni una efectiva participación de las personas pobladoras y sus organizaciones. Un papel relevante en la región fueron los trabajos del Instituto para la Cooperación y Autodesarrollo (ICADE), organismo técnico y social sin fines de lucro creado en 1992 que presta formación y asistencia técnica con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población en el marco de la economía social y desde un modelo de desarrollo humano incluyente y sostenible; el Consejo Hondureño de la Vivienda Solidaria (COHVISOL), movimiento social que lucha para reivindicar el derecho a la vivienda digna y promueve el Programa de Vivienda y Crédito Ciudadano Solidaria (PROVICCSOL).

Existen iniciativas desde el COHVISOL para desarrollar el modelo de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua basado en el modelo de FUCVAM, proceso que cuenta también con el apoyo del ICADE desde el punto de vista técnico. A su vez, se destaca el rol de la Mesa Coordinadora de Cooperativas de Vivienda de Usuarios del Sur de Honduras (MECOOVISURH) que promueve la inclusión del modelo de vivienda por ayuda mutua en la propuesta de Ley de Vivienda y Asentamientos Humanos y es una de las organizaciones que confluyen en COCEAVIS.

En general, las cooperativas de vivienda son financiadas por el Estado y existen subsidios, pero el financiamiento no incluye el costo del terreno; para acceder al préstamo del Estado, la cooperativa debe tener personería jurídica y acceso a un terreno. En ese sentido, la ONG We Effect ha facilitado terrenos de su cartera de tierras otorgando préstamos sin intereses, así como otros préstamos para salones comunales, mejoras de las viviendas originales o proyectos colectivos. En otros casos, los miembros de

las cooperativas desarrollan diversas actividades para reunir fondos para la compra del terreno. Esta perspectiva integral de articular las actividades económicas y productivas en forma simultánea al desarrollo de las propuestas habitacionales genera interesantes condiciones para adecuar el modelo de FUCVAM en las áreas rurales y evidencian la importancia de las estrategias colectivas desencadenadas y articuladas con las capacidades locales preexistentes y persistentes.

Se plantea el desafío de la instalación de cooperativas de vivienda en predios rurales, puesto que si no existe suministro de agua, ni conexión a la red eléctrica, ni sistema de alcantarillado, ni calles o cunetas, es la propia cooperativa que debe desarrollar servicios de agua potable y saneamiento para convertirse en un barrio sostenible.

Se suele buscar el desarrollo de actividades complementarias, como ser actividades recreativas para jóvenes y niños, actividades productivas vinculadas al comercio y elaboración de alimentos (rol de las mujeres), desarrollo de otras actividades económicas. En particular, está presente la preocupación por la soberanía alimentaria y las cooperativas de viviendas han desarrollado huertos organopónicos colectivos y cooperativas de consumo.

En Honduras estaría el proyecto de cooperativismo de vivienda más grande de América Central, la cooperativa COVICHOLUMAR, en la localidad de Choluteca, con 558 casas que podrían recibir entre 2500 y 3000 personas.

En Honduras también fue necesario actualizar y reconfigurar la forma en que se iba a desarrollar la ayuda mutua, sobre todo con los actores campesinos que deberían compatibilizar tiempos de zafra en la producción, con el trabajo en la construcción de las casas y la gestión colectiva. Las composiciones creadas en diálogos fecundos habilitaron nuevos modos de resolver estas tensiones y organizar tiempos, espacios confluyentes y diversificados en cuadrillas rotatorias por las diferentes tareas necesarias.

Otro de los desafíos importantes fue la incorporación de las mujeres como socias de la cooperativa, a la vez que sus derechos individuales y colectivos eran reconocidos por toda la comunidad. A lo largo de la investigación pudimos apreciar un rol fundamental de las mujeres en la promoción de promover la vivienda cooperativa e incluso como hacedoras de sus propias casas, pero a la hora de reconocerles los mismos derechos en la toma de decisiones, así como en el acceso a las cuotas sociales de capitalización la realidad no era para nada simple. Estas tensiones se aprecian en casi todos los países y debería de ser un elemento analizador clave para evaluar el alcance de la propuesta política de la FUCVAM para la conquista no solo de una casa, sino de formas de vida en el ejercicio pleno de sus derechos.

Otro de los elementos a desatacar de la experiencia hondureña fue cómo la herramienta de financiación por parte del Estado dejó de ser directa a los grupos para pasar a ser tercerizada en la banca local. Se crearon instrumentos específicos con bajo costos, pero en definitiva una herramienta de financiamiento público se privatizó, lo que trajo aparejado una descomposición ideológica de todo el sistema de vivienda promovida por FUCVAM.

3.3.3. Acciones en clave regional en otros países

Los trabajos en el programa regional desplegado por el Centro Cooperativo Sueco en colaboración con FUCVAM implicaron acciones en Nicaragua y Guatemala y en otros países de la región a medida que las propias organizaciones de articulación fueron desplegando sus estrategias. Tal como lo establece la documentación revisada en cada uno de los países, se contaba con contrapartes locales y se abordaban los desafíos que supone construir al mismo tiempo los instrumentos políticos, las experiencias pilotos y los procesos de organización colectiva que hicieran posible la concreción de las acciones.

La realidad de Guatemala configura una sociedad dividida por condiciones sociohistóricas y culturales, con fuerte presencia de pueblos indígenas dominados por una minoría blanca. Atravesó una guerra civil de 36 años, que terminó en 1996 con la firma de los Acuerdos de Paz. Dichos tratados buscaron la reformulación de políticas públicas y la reasignación de recursos financieros, pero los mismos fueron insuficientes para generar transformaciones de fondo y mejorar las grandes inequidades del país, que lejos de producir paz, amplificaron las violencias y reproducen las peores opresiones.

En el año 2008 se firmó un convenio entre el Gobierno de la República y el movimiento cooperativo con el fin de comprometerse en la gobernabilidad del país, la reducción de la pobreza, mejoras en la calidad de vida, y protección ambiental, haciendo foco en las áreas de seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y generación de empleo (López y Mora, 2012). A su vez, el movimiento cooperativo participa en varios foros de políticas públicas: Fondo de Tierras, Consejo Nacional de Promoción de las Exportaciones, Comisión Nacional de Vivienda, Consejo Nacional de Desarrollo Agrícola, Comisión Nacional de Alfabetización. Estas acciones del sector cooperativo en su conjunto guardan profunda distancia con los requerimientos de las organizaciones sociales de base comunitaria.

Las acciones colectivas en los territorios generaron condiciones para construir una articulación en clave de movimiento, que se expresa en la Mesa Guatemalteca de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (MEGCOVAM) busca instalar el modelo CVAM con el apoyo técnico del Instituto de Desarrollo Económico Social para América Central (IDESAC). Aún son incipientes las experiencias de cooperativismo de vivienda autogestionado. Algunas experiencias cooperativas de vivienda por ayuda mutua en la Ciudad de Guatemala son: Cooperativa de vivienda El esfuerzo solidario, Cooperativa Domus Magistri, Cooperativa Fe y Esperanza. Como características de estas experiencias identificamos: ubicación alejada del centro de la ciudad para poder costear los precios de los terrenos; rol protagónico de organizaciones no gubernamentales en varias dimensiones como la conformación del grupo, la adquisición de crédito y terreno, el apoyo técnico en la construcción del proyecto; articulación del proyecto de vivienda con un proyecto productivo que permite la generación de ingresos para las familias.

La componente indígena junto a la profunda desconfianza en los saberes técnicos implican importantes desafíos para el trabajo compartido con las comunidades, la importancia de adecuar las propuestas e integrar cuestiones productivas al diseño fueron algunos de los aprendizajes de estas acciones en el país.

En Nicaragua, si bien comparte con la región las características signadas por la pobreza estructural, se distingue en las características de sus relaciones sociales y los aportes que supuso la revolución sandinista en clave del reconocimiento. Son también notorias las dificultades de los años recientes con el desvío autoritario que ha implicado profundas divisiones en las organizaciones y fuerzas sociales con respecto a la gestión gubernamental.

La contraparte en la región fue la de CEPRODEL que era una organización volcada a las microfinanzas orientadas al desarrollo local, sin mucha experiencia en materia de vivienda, si bien ya había iniciado

acciones en la materia a partir de promover soluciones habitacionales ante los impactos del huracán Mitch. De todas formas, como surge de la información analizada, la disposición al intercambio, su conocimiento del territorio, junto con los aportes de las organizaciones de articulación regional, habilitaron avances con aportes interesantes para la expansión de las propuestas autogestionarias entre las que se destacan las comunidades urbanas productivas que conjugan las necesidades habitacionales y laborales de sus miembros en clave de desarrollo local.

3.4. Articulaciones en clave regional y sus múltiples desafíos.

En este trabajo se consideran dos agrupamientos de países para el análisis de los límites y posibilidades de la experiencia de generación y consolidación de redes internacionales de escala continental. Se consideran articulaciones y redes gestadas en un largo proceso. Una en el Sur de Latinoamérica y la otra en la parte Mesoamericana. Dichas estructuras organizativas luego se articulan a través de una organización aún más amplia de tercer grado, como es la Alianza Latinoamericana de Vivienda por Ayuda Mutua. Las conformaciones de estas redes son de una relevancia inédita de articulación del movimiento de vivienda popular a nivel global.

La consideración de estas regiones surge del itinerario de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Ayuda Mutua (FUCVAM) con el apoyo del Centro Cooperativo Sueco. Se debe considerar, a su vez, la visión internacionalista que el propio movimiento obrero popular uruguayo, que desde su matriz sociocultural incidió en el devenir de la federación y se fue cultivando en las sucesivas coyunturas a lo largo de la historia como lo señalan Dambrauskas (2009) y González (2013). No se trata de reseñar un proceso de transferencia técnica, que efectivamente se produjo, sino de comprender la construcción de redes de intercooperación y ayuda mutua multiescalares en clave de movimiento.

El interés por los estudios de la internacionalización de FUCVAM, ha concitado la atención de otras regiones del mundo. Son interesantes los trabajos de Solanas (2012) y Diaz Marielle (2020) en el que se exponen a modo descriptivo el itinerario de intercambios y la significación internacional de la experiencia uruguaya. Los trabajos de Arnold, P. y Oswald, L. (2021) también permiten visualizar el panorama de la significación e importancia de estas estrategias colectivas, también en tiempos de pandemia del covid-19.

En este sentido, América del Sur está conformada por un conjunto de trece países soberanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, además de Francia con la Guayana Francesa (y cinco dependencias de otros estados). Con una población de 425 millones de personas, como en el resto de América Latina, concentra la mayoría de su población en zonas urbanas. En algunos países de Sudamérica esta situación se destaca, concentrando millones de habitantes por ciudad, encontramos grandes metrópolis como São Paulo con 21 millones de habitantes, Buenos Aires con 15 millones, Río de Janeiro con 13 millones o Lima y Bogotá con aprox. 10 millones. El movimiento hacia las ciudades y la desigualdad social organizan la vida en las ciudades marcadas por la segregación social y espacial.

En relación con el cooperativismo de vivienda en América del Sur, encontramos un nivel de desarrollo diverso y disperso. Dentro de las experiencias identificadas encontramos una gran diversidad tanto en su forma de acceso, organización y tipo de propiedad. Podemos visualizar desde experiencias basadas en la autoconstrucción, experiencias de ahorro previo o que combinan ambas, a experiencias de corte más empresarial como modalidad para la construcción de vivienda social. Podríamos agrupar las experiencias según los procesos, sean a impulso de movimientos sociales de abajo, como motor de políticas de estado o iniciativas privadas mediadas por el mercado.

De los países de América del Sur que han creado cooperativas de vivienda autogestionarias a impulso de FUCVAM en convenio con organizaciones sociales, encontramos experiencias en Argentina, Ecuador, Perú, Venezuela, Brasil (Dambrauskas, 2009). Sin embargo, y a pesar de su desarrollo, estas experiencias experimentan algunas restricciones de carácter estructural, como la ausencia de mecanismos de financiamiento accesibles a los sectores populares para solucionar sus problemas de vivienda y la carencia de una política de tierras (Dambrauskas, 2009; González, 2014). Particularmente se destaca la resistencia al tema de la propiedad colectiva, como principal dificultad (González, 2014). La situación mencionada operó como motor para la necesaria articulación política que permitiera generar incidencia política para generar las condiciones legales, financieras y materiales para desarrollarse (Dambrauskas, 2009).

Otro gran factor de desarrollo en las últimas décadas del cooperativismo de vivienda, fue el impulso de gobiernos progresistas en América Latina como procesos de arriba-abajo, en particular se destacan las experiencias en Ecuador con una legislación específica dentro de la nueva constitución, o el caso de Venezuela y el impacto de las políticas desarrolladas por el gobierno. Los avatares de estos contextos, superan el alcance de este artículo y exigirán una consideración específica dados los cambios acontecidos especialmente en Ecuador, con definiciones que eliminan a las cooperativas de vivienda del ordenamiento que las promovía y habilitaban su expansión.

Por último, podemos identificar las experiencias de corte más empresarial, destacando el caso de Chile y Perú (CONAVICOOP), o en Colombia, nos referimos a organismos cooperativos sin ánimo de lucro, que se dedican a la gestión de la construcción de cooperativas de vivienda, y el acceso a financiamiento accesible para su construcción.

El caso Uruguayo destaca por la variedad de experiencias desplegadas que incluyen las cooperativas de vivienda de usuarios, sea por ayuda mutua o ahorro previo, marcada por la propiedad colectiva como característica central⁵.

A nivel internacional y en relación con el movimiento cooperativo de base, este se organiza en espacios de articulación y recibe la ayuda de organismos internacionales de solidaridad. Dentro de las organizaciones de articulación de las experiencias se destaca la experiencia de la SELVIP (Secretaría Latinoamericana de la Vivienda Popular) organización regional convocada por los sectores populares a las organizaciones de vivienda para defender sus intereses en común fundada en los años 90 (Dambrauskas (2009). Dentro de los organismos internacionales que colaboran y organizan encontramos HIC (Coalición Internacional para el Hábitat II). Así también desde el 2004 la articulación con WeEffect (anteriormente Centro Cooperativo Sueco (SCC) -organización cooperante preocupada por el ejercicio del derecho a la vivienda adecuada- mediante el Programa Regional de Vivienda y Hábitat. El programa que desarrollan se propone la promoción del modelo de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en población vulnerable, con especial énfasis en las mujeres (Dambrauskas, 2009).

El impacto de las experiencias del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en AL, ha tenido efectos en algunos sistemas legales mediante diferentes Proyectos de Leyes de Vivienda, siendo aprobadas en algunos casos (Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Brasil), o sometidas a consideración del ámbito legislativo en otros (Guatemala, El Salvador), pero en la totalidad, los espacios de debate sobre la temática habitacional se encuentra presente las formas cooperativas y autogestionarias con base al régimen de

⁵Las peculiaridades del caso uruguayo se relacionan con la aprobación en 1968 de una Ley Nacional de Vivienda N° 13728, que habilita una mirada panorámica de la problemática habitacional y consagra, entre otras, las formas cooperativas de acceso a las mismas con diferentes regímenes de construcción (Ayuda mutua y Ahorro Previo) y modalidades de propiedad (propietarios individuales o modalidad de uso y goce o propiedad colectiva)

usuarios(Dambrauskas, 2009)

En cuanto a la región Centroamericana, se destaca las distancias relativamente cortas que separan unos países de otros, lo que se constituye en una ventaja relativa para el trabajo de promoción del cooperativismo de vivienda en la región. Son parte de América Central 7 países independientes: Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

En los últimos 25 años se produce en Centroamérica un fenómeno de gran crecimiento de la población urbana (60% de la población habita en zonas urbanas), donde la mayoría de las personas, especialmente de bajos recursos, vive en condiciones precarias. El déficit habitacional urbano en la región presenta altos porcentajes, en especial a lo que refiere al déficit cualitativo (porcentajes que aumentan en zonas rurales).

A su vez, es necesario tener presente dos elementos relevantes a la hora de analizar esta región. Por un lado, son territorios que durante su proceso histórico han tenido diversas expresiones de conflictos armados. Estas coyunturas de violencia civil y militar ha provocado desplazamientos de población importantes, pero también ha dado lugar a formas organizativas comunitarias de autodefensa y gestión de los territorios de forma autónoma, que para el desarrollo de las propuestas colectivas resultan significativas. Esto se puede apreciar en la participación relevante de líderes y lideresas formadas y politizadas a partir de los conflictos armados en las experiencias de promoción de cooperativas autogestionarias.

Por otro lado, es preciso considerar que es una zona, la centroamericana, donde los eventos climáticos extremos (huracanes, volcanes, terremotos) inciden fuertemente en las formas de atender las consecuencias de los mismos. Sobre todo lo vinculado a la vivienda cuando el desastre es mayor, cobra fundamental relevancia.

En lo que respecta al cooperativismo de vivienda, destaca como resultante de un largo proceso de intercambio iniciado en los años noventa del siglo pasado, sucesivas intervenciones sistemáticas por parte de FUCVAM y FUNDASAL, la constitución de la Coordinadora Centroamericana Autogestionaria de la Vivienda Solidaria (COCEAVIS⁶), una organización de tercer grado que nuclea al movimiento cooperativista de vivienda de los países de Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

La COCEAVIS busca fortalecer al movimiento cooperativista de vivienda en la región, articulando las luchas de diversas organizaciones sociales y equipos de asistencia técnica que trabajan por el derecho humano al hábitat desde un modelo cooperativo. Es importante señalar la influencia de la Federación Uruguaya de Cooperativismo de Vivienda por Ayuda Mutua en las diferentes organizaciones que integran la COCEAVIS. Estos esfuerzos de articulación se sustentan en 4 pilares centrales del modelo propuesto por FUCVAM: autogestión, ayuda mutua, propiedad colectiva y asistencia técnica, y se estima que en 2016⁷, existían unas 69 cooperativas de vivienda bajo esta propuesta en Centro América. Además de promover el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en sus países, varias de las organizaciones que la componen llevan a cabo otras luchas sociales como el derecho al agua, la igualdad de género, apoyo a los procesos de paz y reinserción social de los excombatientes, así como también propuestas laborales y

⁶Integran la COCEAVIS las siguientes organizaciones: Mesa Guatemalteca de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (MEGCOVAM) / Guatemala Instituto para el Desarrollo Económico Social de América Central (IDESAC) / Guatemala Federación Salvadoreña de Asociaciones Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FESCOVAM) / El Salvador Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL) / El Salvador Mesa Coordinadora de Cooperativas de Vivienda del Sur (MECOOVISUR) / Honduras Central Nicaragüense de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua «Comunidades Dignas» (CENCOVICOD) / Nicaragua Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN) / Nicaragua Cooperativa de Vivienda Fuerza, Destreza y Ayuda Mutua (COOVIFUDAM) / Costa Rica

⁷ Dato tomado de: www.aciamericas.coop/La-cooperativa-COOVIFUDAM-de-Costa-Rica-continua-avanzando-hacia-la

productivas para los habitantes de las cooperativas creadas.

Como en tantas otras regiones, la precariedad habitacional y la violencia en Centroamérica afecta de manera diferenciada a las mujeres. En este sentido, la COCEAVIS ha definido la perspectiva de equidad de género como un eje clave, tanto en el diseño del modelo cooperativo como en las prácticas que efectivamente se llevan adelante. En concreto, las mujeres representan un 70% de las membresías y de los cargos directivos. También se conformó una Comisión de Género a la interna de la COCEAVIS que trabaja el tema en las organizaciones de bases, con la consigna “Nuestro derecho humano a la vivienda es porque esta sea adecuada, asequible y zona segura para mujeres”.

En un relevamiento exhaustivo de la información secundaria y posterior triangulación con las entrevistas a informantes calificados, es posible ilustrar otras acciones de difusión de la propuesta de FUCVAM en otras partes de Latinoamérica. En el cuadro N.º 1 se presenta un listado de las organizaciones y equipos de referencia con los que FUCVAM a lo largo de su trabajo internacional de los años ha ido vinculándose.

Cuadro N.º 1: Panorámico del relacionamiento de FUCVAM con países de América Latina

Formas de relacionamiento	Países	Organizaciones y equipos de referencia
Relacionamiento Puntual	Chile	Red de Hábitat Popular- Movimiento Pobladores en Lucha
	Brasil	União Nacional por Moradia Popular (UNMP) -Movimiento Sin Tierra-MTST - Movimiento de Trabajadores sin Techo
	Venezuela	Movimiento de Pobladores y Pobladoras de Venezuela
	Ecuador	Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador)
	Argentina	Movimiento de Ocupantes e Inquilinos- Federación Nacional de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (FTV)
Relacionamiento medio	Costa Rica	Fundación Promotora de Vivienda (FUPROVI)- La Cooperativa de Vivienda, Fuerza, Unión y Destreza por Ayuda Mutua (COOVIFUDAM) Cooperativas de las Américas Instituto Nacional de Fomento Cooperativo de Costa Rica.
	Perú	Centro de investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP) y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO)
	Colombia	Federación Nacional de Organizaciones de Vivienda Popular (FEDEVIVIENDA) ECOMUN (Cooperativa Economías Sociales del Común – ECOMUN, ex-guerrilleras y ex-guerrilleros de las FARC- EP
	Cuba	Centro Memorial Martin Luther King
	México	Centro Operacional de la Vivienda y Poblamiento (COPEVI) Sociedad cooperativa de vivienda Unión de Palo Alto Movimiento Urbano Popular (MUP)
Relacionamiento sistemático	Paraguay	CIPAE (Comité de iglesias para la Emergencia) Mesa Coordinadora de Cooperativas, constituida en embrión de una futura Federación del Hábitat.
	Bolivia	Universidad de San Simón en Cochabamba junto a Organización No Gubernamental. Programa de mejoramiento Socio Habitacional (PROMESHA) Fundación de Promoción para el Cambio Socio Habitacional (PROCASHA) Comité Articulador de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua de Bolivia (CACVAM)
	El Salvador	Fundación Salvadoreña de Vivienda Mínima (FUNDASAL)
	Honduras	Instituto para la Cooperación y Autodesarrollo (ICADE)- Mesa de Coordinación de Cooperativas del Sur de Honduras (MECOVISURH)
	Guatemala	Mesa Guatemalteca de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (MEGCOVAM) Instituto de Desarrollo Económico y Social de América Central (IDESAC).
	Nicaragua	Centro de Promoción del Desarrollo Local (CEPRODEL) Movimiento de pobladores

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas y revisión documental

El modo en que FUCVAM ha tejido la trama internacional de vínculos supone tener en cuenta que no todas las acciones han sido uniformes y mecánicas. Al menos hemos identificado tres formas de

relacionamiento con diferentes niveles de profundidad en el vínculo y en la concreción de planes de acción compartidos.

Así, en una forma de relacionamiento puntual y con experiencias dispersas, articuladas parcialmente, dónde algunas en la actualidad se vinculan con la Secretaría Latinoamericana de Vivienda y Hábitat Popular (SELVIHP). Este es el caso de las organizaciones descritas en el Cuadro N.º 1 de Chile; Brasil; Venezuela; Ecuador; Argentina. Es importante visualizar que FUCVAM siendo fundadora de la SELVIP, en la actualidad ha priorizado otras alianzas.

Una segunda forma de relacionamiento se define como intermedio, por lo que supuso la elaboración de propuestas de intercambio y trabajo de articulación sin una intervención sistemática de mediana o larga duración. Fueron parte de esta manera de vínculo las organizaciones descritas en el cuadro anterior de Costa Rica; Perú; Colombia; Cuba; México.

La tercera forma de relacionamiento supone un vínculo sistemático con organizaciones en redes compartidas con Paraguay; Bolivia; El Salvador; Honduras; Guatemala; Nicaragua. En la actualidad confluyen varias organizaciones de segundo grado en la Alianza Latinoamericana de Cooperativas por Ayuda Mutua (ALACVAM) y en la Región Sur: Coordinador de Viviendas por Ayuda Mutua del Sur En Centroamérica: Coordinadora Centroamericana Autogestionaria de la Vivienda Solidaria (COCEAVIS)

Finalmente, este esfuerzo político de parte de FUCVAM de construir puentes programáticos, técnicos, afectivos, tecnológicos es lo que permite configurar una red de aprendizajes colectivos que trascienden el ámbito de la producción de la vivienda y avanza sobre la construcción de una alianza internacional capaz de ubicar en la agenda pública de los países miembros no solo las temáticas específicas, sino que contribuyen a la generación de poder popular real.

4.- REFLEXIONES FINALES Y APRENDIZAJES ABIERTOS

En este trabajo nos propusimos describir y analizar la experiencia de la Federación Uruguaya de Viviendas por Ayuda Mutua (FUCVAM) en la generación de viviendas, organización e instrumentos de política pública en América Latina.

Se tomaron en cuenta las experiencias de FUCVAM desde una clave de internacionalismo popular. Así, se analizaron los espacios que permiten a las personas y sus formas colectivas, recuperar su potencia, su capacidad de vivir dignamente y no solo aquellos elementos que hacen a la tecnología de organización que supone la propuesta de FUCVAM.

A su vez, se realizó mediante siete entrevistas a un informante calificado, quien fue el responsable del desarrollo de la experiencia en los países analizados, un esfuerzo por recuperar las reflexiones recogidas en todo el proceso de desarrollo de la acción de la federación en el continente. La revisión bibliográfica y tomar como insumo los documentos de trabajo anteriores, así como también la documentación que fue aportada por la propia FUCVAM, en los diferentes encuentros sostenidos durante el 2021 y 2022 fueron de vital importancia, ya que por razones inherentes a la pandemia fue imposible realizar trabajo de campo presencial en cada país. Es necesario poner a consideración del lector este elemento en las conclusiones para que pueda utilizar su propio criterio y tener en cuenta las limitaciones que se impusieron en el desarrollo del presente trabajo.

Para proponer una clave de lectura y análisis de los procesos sociohistóricos que estructuran América Latina, la experiencia de FUCVAM aporta elementos sustantivos que permiten comprender tanto las interseccionalidades de las múltiples opresiones que los pueblos latinoamericanos han enfrentado al menos desde la conquista hasta la actualidad. A lo largo del trabajo fue posible evidenciar las tensiones de una propuesta urbana, de matriz obrerista, masculina y blanca, que llegaba nada más y nada menos que a proponer herramientas para el acceso a una vivienda digna.

El rol de la cooperación internacional en territorios donde la acción del Estado, tanto por su presencia como por su ausencia, complejiza aún más el campo de acción de una organización política y colectiva como lo es la FUCVAM. En cuanto a la internacionalización, sus desafíos y límites, es necesario continuar el análisis de la experiencia desde una perspectiva crítica que dé cuenta de las complejidades y posibilidades de proponer formas de vivienda y vida colectiva en contextos muchas veces pocos favorables a los tres puntos de apoyo de la propuesta de FUCVAM. La propiedad colectiva, la ayuda mutua, la autogestión son los elementos que se redefinen y reconceptualiza en cada realidad donde se proponen como formas de acceso a la vivienda. La idea de “modelo FUCVAM” necesariamente debe ser puesto en contexto y sobre todo en cuestión, ya que podría convertirse más que en una herramienta útil para los sectores populares sustraídos de sus condiciones de acceso a una forma de vida digna, podría volverse un elemento foráneo que antagoniza, pero no avanza en el cumplimiento de sus objetivos.

En cuanto al rol e invisibilización de las mujeres en el cooperativismo de vivienda, destacar, por un lado, el lugar central que adquieren en algunas políticas y proyectos de vivienda, en particular con poblaciones vulnerables, con estructuras monoparentales. Si le sumamos el rol histórico asignado a las mujeres en el espacio privado, y la consiguiente división sexual del trabajo, así como el protagonismo de las mismas en la vida comunitaria, generan un fuerte vínculo entre la mujer y la preocupación por el hábitat, aunque este protagonismo históricamente haya sido invisibilizado. Como señala Dambrauskas (2009) la mujer ha sido en general la protagonista en toda la lucha por la vivienda en la región, tal como lo registra la consulta realizada por HIC en el 2004 bajo el sugestivo título “Vivienda con rostro de mujer” (Dambrauskas 2009). Entendemos este punto como un analizador clave a la hora de trabajar con estas experiencias, como lo evidencia el recorrido de FUCVAM por la región.

Un elemento clave a la hora de pensar estos procesos es la potencia de lo colectivo en clave de movimiento, sus posibilidades de incidir en la realidad sociopolítica a nivel local, nacional, regional y global muestra los aportes de un internacionalismo desde abajo que permite compartir y construir agendas, realizar actividades de autoformación, propiciar reconocimiento y validación de saberes mediante el apoyo mutuo y la formación política. La complementariedad y movilización de recursos y para el Uruguay la ampliación de horizontes que contrarresten la tendencia eurocéntrica de la acción de activistas, académicos y organizaciones sociales y espacios de articulación.

Al jerarquizar las experiencias desplegadas en América Latina y visualizar las relaciones existentes entre vivienda y sostenibilidad de la vida, la importancia de integrar la perspectiva de soberanía alimentaria con el desarrollo de huertas agroecológicas y el despliegue de experiencias que enriquecen las modalidades de ayuda mutua y los proyectos colectivos del construir y habitar que no se reduce al techo, sino que lo integra en proyectos colectivos que sostienen y expanden en tantos se interconectan en movimientos en busca de su autonomía.

Una consideración especial, que es preciso seguir profundizando, hace al papel del Estado en el desarrollo del cooperativismo de vivienda, su consolidación y evolución. En este sentido, en la realidad latinoamericana se desarrollan diferentes formas de estatalidad y como se explicitó en apartados

anteriores, en muchos contextos estas configuraciones estatales se encuentran en disputa o profundamente abigarradas (Tapia, 2010) por lo que sus formas son muy variadas en la que coexisten en forma conflictiva y desarticulada varios tiempos históricos, diferentes modos de producción, concepciones del mundo, lenguas, culturas y diferentes estructuras de autoridad que interpelan y resisten a las búsquedas parciales de las configuraciones estatales ligadas a la colonización y modernización capitalista.

Se podría decir, siguiendo a Tapia (2010) que los procesos de construcción de estados-nación en América Latina en el siglo xx revelan las enormes dificultades de construir una autonomía relativa, siendo procesos siempre inducidos y condicionados por el capital y por los juegos de poder en el contexto mundial con particular relevancia del imperialismo estadounidense. Estos condicionamientos externos se combinan con momentos de relativa autonomía y se articulan al interior de cada formación nacional con el peso diferencial de las oligarquías económicas y políticas. El dinamismo de estos estados y su capacidad de producir políticas que respondan a las necesidades de sus habitantes se encuentra profundamente condicionada por el tipo de inserción subordinada de estos países en el concierto internacional y su ubicación general como productores de materias primas y commodities.

Son cada vez más estrechos los márgenes para la acción política de los estados-nación y sus condicionamientos que se ven reflejado en las dificultades para destinar recursos públicos para programas habitacionales y para el diseño de políticas públicas consistentes. La propia idea de fondos públicos se encuentra profundamente erosionada por los procesos de endeudamiento y privatización en curso en los diversos países del continente y agudizada por la crisis global. Las formas cooperativas crecen conjuntamente con la existencia de programas de financiamiento público sostenido, como se evidencia en la evolución del cooperativismo de vivienda en los diversos países.

Finalmente, son diversas las interrogantes que se abren a la hora de pensar los nuevos internacionalismos desde abajo, ¿cómo lograr una colectivización de los aprendizajes que atraviesen toda la organización y enriquezcan sus repertorios de acción? ¿De qué forma incentivar que los acumulados de las diversas experiencias no queden exclusivamente concentrados en los participantes directos y que la organización genere los espacios reflexivos para extraer efectivos aprendizajes de dichos intercambios?. Las visitas cruzadas, pasantías de vivencias compartidas, encuentros y estrategias de formación parecen avanzar en esta dirección.

Bibliografía

AAVV (2015) La vivienda, entre el derecho y la mercancía. Las formas de propiedad en América Latina© Coordinadora Centroamericana Autogestionaria de la Vivienda Solidaria-COCEAVIS. Recuperado de: <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/vivienda-pupular.pdf>

Arnold, P. y Oswald, L. (2021):Navegando en aguas turbulentas: la epopeya de las cooperativas de vivienda de usuarixs en América Latina. Presentación de Urbamonde y Co Habitat en Conferencia Arquitectura para la Reconciliación | Virtual workshop.

Caffentzis y Federici “Comunes contra y más allá del capitalismo”. Apantle. Revista de Estudios Comunitarios, n.1, 2015, 51-72. (<https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2016/12/el-apantle-revista-de-estudios-comunitarios-11.pdf>)

Camposto, C y Navarro M. (2014):Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. Claudia Composto y Mina Lorena Navarro (Compiladoras) -1a ed.- México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones, 2014.452 p.; 21.5 x 14 cm.

Castro-Coma, Mauro & Martí-Costa, Marc: “Comunes urbanos: de la gestión colectiva al derecho a la ciudad”. EURE (Santiago) versión impresa ISSN 0250-7161 EURE (Santiago) vol.42 no.125 Santiago ene. 2016 (<https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v42n125/art06.pdf>)

Chacón Muñoz, E. (2013). Cooperativismo, Autoconstrucción y ayuda mutua. Alternativa de atención al déficit de vivienda en Costa Rica. Dirección de vivienda y asentamientos humanos, Departamento de diagnóstico e incidencia social - Departamento análisis técnico de vivienda (Ministerio de Vivienda y Asentamientos Urbanos - República de Costa Rica)

Dambrauskas, A. (2005):“Héroes de Piedras Rojas”, Cuando la memoria empuja a la acción. Historia de una experiencia autogestionaria con gran protagonismo femenino. Santa Marta, El Salvador.

Dambrauskas, A (2009). Una transferencia de conocimientos Sur- sur. El cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en la región latinoamericana. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Diaz Marielle, J.A. (2020): Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua en América Latina. En: Francisco Javier de la Torre Galindo Blanca Rebeca Ramírez Velázquez (Coordinadores):Ciudad en disputa. Política urbana, movilización ciudadana y nuevas desigualdades urbanas. Universidad Autónoma Metropolitana. Ciudad de México, 2020. ISBN: 978-607-28-1845-3

Fabbri, L. (2000): Revista Alter N.º 6, Montevideo

Federici, Silvia. “El feminismo y las políticas de lo común en una era de acumulación primitiva”. En Revolución en punto cero. Madrid: Traficantes de sueños, 2013. p.243-254 (<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>).

González, G (2014) Introducción: Otras formas de tenencia son posibles EN (AAVV) La vivienda, entre

el derecho y La mercancía. Las formas de propiedad en América latina. (7-10) Trilce: Montevideo.

González, G. (2013). Una historia de FUCVAM. Ediciones Trilce. ISBN: 978-9974-32-623-1.

Gutiérrez Aguilar, Raquel (2011): Los ritmos del Pachakuti. Cómo conocemos las luchas de emancipación y su relación con la política de la autonomía. En: Revista Desacatos, núm. 37, septiembre-diciembre 2011, pp. 19-32

Gutiérrez Aguilar, Raquel (2018): “Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común”. Debates contemporáneos desde América Latina (Coord.) Oaxaca, México: Colectivo Editorial Pez en el Árbol, Editorial Casa de las Preguntas, 2018, 51-72

(https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2018/11/comunalidad_tramas_comunitarias_y_produc-uc-raquel-2018.pdf).

Harvey (2013): A liberdade da cidade. En: Cidades Rebeldes: Passe livre e as manifestações que tomaram a ruas do Brasil. Emiría Maricato et al. Ed Boitempo, São Paulo.

Informe BID (2018) “VIVIENDA ¿Qué VIENE? De pensar la unidad a construir la ciudad”

Lefebvre, H (1978): El derecho a la ciudad. Traducción al español por González-Pueyo del original en francés: Le droit a la ville. Editions Anthropos. 1968. Paris.

Levy, B. y Gianatelli, N. (Org) (2008) :La política en movimiento. Identidades y experiencias de organización en América Latina, Ed. CLACSO. Biblioteca de Clacso.

López, B. y Mora, A. (2012) Visión panorámica del sector cooperativo en Guatemala. Un modelo de promoción del desarrollo y lucha contra la pobreza. Publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo. ISBN: 978-92-2-326268-6 (web pdf)

Muñoz, R.; Coraggio, J.L. (2018). “Actualizando la economía de las ciudades como objeto de estudio y plataforma de acción. Una aproximación desde la economía sustantiva en América Latina” en Coraggio, J.L.; Muñoz, R. (orgs.) Economía de las ciudades de América Latina hoy. Vol. I: Enfoques multidisciplinares. Ediciones UNGS, Los Polvorines. Disponible en: <https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2018/11/9789876303965-completo.pdf>

Nahoum, B. (2013): Algunas claves: Reflexiones sobre aspectos esenciales de la vivienda cooperativa por ayuda mutua. Ed. Trilce, Montevideo. ISBN 978-9974-32-612-5

Nahoum, B. (2014) Una, dos, muchas formas de tenencia segura por Benjamín Nahoum EN (AAVV) La vivienda, entre el derecho y La mercancía. Las formas de propiedad en América latina. (11-24) Trilce: Montevideo.

Navarro, Mina Lorena. "Hacer común contra la fragmentación en la ciudad: experiencias de autonomía para la reproducción de la vida". Apantle. Revista de Estudios Comunitarios, n.1, 2015, 99-124(<https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2016/12/el-apantle-revista-de-estudios-comunitarios-11.pdf>)

Nuñez, Ana; Roze, Jorge (2014): “Las palabras y las cosas en la ciudad latinoamericana. Obstáculos

epistemológicos en políticas urbanas argentinas”. Cad. Metrop., São Paulo, v. 16, n. 31, pp. 37-60, jun 2014.

Osorio-Cabrera et al, (2019): Claves para el debate de los comunes, la economía social y solidaria en diálogo con perspectivas feministas, Otra Economía, 12, (21), :16-31.

Ouviña, H. y Thwaites Rey, C, (2018): Estados en disputa: auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina / Hernán Ouviña; Mabel Cristina Thwaites Rey; compilado por Hernán Ouviña; Mabel Cristina Thwaites Rey. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo, 2018.332 p.; 22 x 15 cm. ISBN 978-987-1497-96-6

Pérez Orozco, A. (2014): Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida Edición: Traficantes de Sueños, Madrid.ISBN 13: 978-84-96453-48-7

Pradilla, Emilia (2014): “La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina” Cad. Metrop., São Paulo, v. 16, n. 31, pp. 37-60, jun 2014 <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>

Silveira, M.L. (2008). "Globalización y territorio usado. Imperativos y solidaridades. Cuadernos del Cendes No.69. Disponible en: <http://mcendesweb.cendes.ucv.ve/cendesphp/pdfs/revista69/p1.pdf>

Solanas Domínguez, M. (2012):La transferencia del cooperativismo de vivienda uruguayo a otras latitudes. Una Experiencia de cooperación internacional en Revista Vivienda Popular N°21.ED. FARQ-UdelaR, Montevideo.

Solanas Domnguez, M. (2017): FUCVAM: cooperativismo de vivienda, de los barrios en Montevideo a una alternativa contrahegemónica en otros Sures. Interface: a journal for and about social movements Volume 9 (1): 448 – 476.

Soldano, Daniela (2009): “El Estado en la vida cotidiana. Algunos desafíos conceptuales y metodológicos de la investigación sobre política y biografía”. En: FREDERIC, Sabina y SOPRANO, Germán (comp): Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina. Los Polvorines, Prometeo/UNGS. Pág. 235-254.

Tapia, L. (2010):El estado en condiciones de abigarramiento. En:El Estado. Campo de lucha de: Álvaro García Linera, Raúl Prada, Luis Tapia, Óscar Vega Camacho, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. ISBN: 978-99905-40-63-5

Sitios WEB de referencia

<https://www.aciamericas.coop/>

<https://icadehonduras.org/>

www.coceavis.org/

<http://fescovam.blogspot.com/>

<https://fundasal.org.sv/>

www.urbamonde.org/

<http://www.insafocoop.gob.sv/>

www.infocoop.go.cr

<https://cohvisol.wordpress.com>

Comités Tierra Urbana: <http://base.d-p-h.info/en/fiches/dph/fiche-dph-8505.html>

Movimiento pioneros-Venezuela: <https://produccionsocialhabitat.wordpress.com/galeria-de-casos/pioneros-kaika-shi/>

Bolivia- CACVAM:<https://produccionsocialhabitat.wordpress.com/galeria-de-casos/cacvam/>

Hábitat popular: <https://habitatpopularchile.wordpress.com/acerca-de/>

Experiencias Transformadoras de Producción Social del Hábitat en América Latina.

<https://issuu.com/hic-al/docs/psh2016>

<https://latin.weeffect.org/>